

# TIPICA

## Boletín Electrónico de Salud Escolar

Volumen 2, Número 1, Enero-Junio de 2006

**LOS NÚCLEOS DE EDUCACIÓN FAMILIAR: UNA ESTRATEGIA PARA LA PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS VULNERABLES DE LA FAMILIA GESTANTE PRECOZ DE ESTRATOS 1 Y 2 DE BOGOTÁ**

**Investigación Cualitativa-Cuantitativa<sup>1</sup>**

INVESTIGADORES

*Bárbara García Sánchez*  
Doctora en Educación

*Luis Flórez-Alarcón*  
Doctor en Psicología Experimental

*Grupo de Investigación "Estilo de Vida y Desarrollo Humano"*  
*Centro de Estudios Sociales –CES–*  
*UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA*

CON LA PARTICIPACION DE

Javier Guerrero  
Doctor en Historia  
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia –UPTC–

Mónica Guevara, Ps.  
Alejandra Lesport, Ps.  
Yined Pita, Ps.  
Gilberto González, Ps.  
Universidad Nacional de Colombia

Este artículo es una versión electrónica, localizada en la World Wide Web:

[http://www.tipica.org/pdf/03\\_escenarios\\_previos\\_al\\_embarazo\\_factores\\_de\\_riesgo\\_proteccion.pdf](http://www.tipica.org/pdf/03_escenarios_previos_al_embarazo_factores_de_riesgo_proteccion.pdf)

TIPICA, Boletín Electrónico de Salud Escolar es una publicación electrónica cuya meta es fomentar la producción teórica, metodológica y técnica en torno al tema de la salud escolar. Publicado en el 2006.

**TIPICA**  
Boletín Electrónico de Salud Escolar



Descargado de: [www.tipica.org](http://www.tipica.org)

<sup>1</sup> Estudio realizado con el apoyo del Departamento Administrativo de Bienestar Social, DABS, de Bogotá D.C.

## Capítulo 3

### Escenarios Previos al Embarazo: Factores de Riesgo y de Protección

*“Después de nueve meses de gestación, el bebé da a luz una mamá”*

*Jairo Aníbal Niño*

*Los Papeles de Miguéla*

---

En este capítulo vamos a analizar los momentos previos al embarazo de la adolescente en cuatro escenarios específicos: el ambiente familiar, los círculos de pares (amigos), el ambiente escolar y la vida de pareja.<sup>2</sup> A partir de sus propios relatos, se analizarán las situaciones de riesgo. Para una comprensión más precisa sobre el tema del capítulo, es conveniente precisar qué denota el concepto de riesgo, aspecto central en las aplicaciones de la psicología de la salud en el campo de la prevención (Grau-Abalo y Flórez-Alarcón, 2005)<sup>3</sup>. Para ello acuerdo con Casullo :

“Cuando se habla de riesgo, se alude a factores vinculados a la estructuración o conformación de cierto tipo de conductas o comportamientos humanos que se manifiestan de forma voluntaria, con resultados de alguna manera indefinidos y que tienen alta probabilidad de provocar consecuencias negativas en lo referido a cuestiones de salud, tanto en su perspectiva persona-subjetiva como social-comunitaria” (Casullo, 1998, p. 19)<sup>4</sup>.

Tratamos de reconstruir el impacto de un acontecimiento vital, el del embarazo precoz, que perturba o amenaza la actividad habitual de un individuo y causa la necesidad de reajuste en las condiciones psicofísicas de individuo y de su entorno. Estos cambios en la vida de la adolescente causan confusión por la inestabilidad que implica el tránsito de la niñez a la adultez, como se puede notar en el título de un libro: “Demasiado grandes para jugar y demasiado jóvenes para ser madres”.

#### Escenarios Previos al Embarazo de la Adolescente

El embarazo precoz es un acontecimiento que impacta y vincula a otras personas del entorno socio-cultural de la adolescente, padres, pareja, amigos, familiares, maestros, y otros que juegan un papel importante y muchas veces definitivo en el futuro de las adolescentes y sus hijos. Es por eso que se considera al embarazo anterior a los 20 años como precoz, en la medida en que la madre o la pareja antes de esa edad difícilmente han podido cumplir su ciclo de escolaridad y además adquirir la formación para afrontar el mundo del trabajo. Y aunque jurídicamente la mayoría de edad en Colombia se ubica a los 18 años, se considera que solamente hasta los 20 años, con un ciclo de escolaridad normal, los jóvenes padres se han preparado para asumir la responsabilidad de formar una nueva familia. No obstante la edad para que una mujer pueda asumir una maternidad sin riesgos es relativa al desarrollo de dicha sociedad y está ligado a factores psicoafectivos, culturales y socio-económicos.

Se consideran entonces como riesgosos comportamientos relacionados con el embarazo precoz ya que las consecuencias que trae para la adolescente y su hijo tienden a ser negativas antes de la edad señalada. Algunos estudios en el ámbito latinoamericano señalan algunos efectos preocupantes en las adolescentes en varios campos: en la salud, ya que ellas están expuestas a un mayor riesgo obstétrico (Chavez-Courtois y Casanueva, 2005)<sup>5</sup>; en la educación, pues pueden poner fin a sus estudios limitando las posibilidades de trabajo en el futuro; y, en casos extremos, las jóvenes solteras pueden ser rechazadas por sus familias y terminar en las calles. Y en lo concerniente a sus hijos “hacen frente a un riesgo elevado de enfermedad y muerte, de abandono y de convertirse en niños callejeros y de verse atrapados

---

<sup>2</sup> Reúne esta parte el análisis de los datos de la tercera sesión (exploratorio Individual) sobre la situación de su vida familiar en el momento del embarazo, lugar que ocupa en la familia, responsabilidades en la casa, relación con la mamá, papá, hermanos.

<sup>3</sup> Grau-Abalo, J. & Flórez-Alarcón, L. (2005). Estrategias de actuación de la psicología de la salud. En: E. Hernández-Meléndez & J. Grau-Abalo (Eds.). *Psicología de la Salud: Fundamentos y Aplicaciones*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pág. 85-112.

<sup>4</sup> Casullo, M. M. (1998). *Adolescentes en riesgo: identificación y orientación psicológica*. Buenos Aires: Paidós.

---

<sup>5</sup> Chavez-Courtois, M. y Casanueva, E. (2005). Uso de servicios preventivos de salud materno-infantil en un grupo de mujeres mexicanas. *Revista de Salud Pública*, 7(1), 16-25.

en un ciclo de pobreza que pasa de una generación a otra" (Muñoz, 1992, p.2)<sup>6</sup>.

En el desarrollo de este capítulo se analizarán los distintos escenarios implicados en la vida de la adolescente, logrando tener una perspectiva más amplia de su preparación para el afrontamiento de la maternidad.

### Primer escenario: la Familia

La pregunta por la situación familiar en el momento del embarazo permite mostrar la diversidad de reacciones de los diferentes miembros de la familia y las disímiles reacciones de los miembros de la misma. En términos generales se puede afirmar que el embarazo precoz no es visto positivamente sino en casos excepcionales. En general, suele impactar negativamente a la familia de la joven y del joven. Frente a esta problemática Vásquez y Gómez (1990)<sup>7</sup>, analizan cómo "Las carencias económicas tienden a desencadenar otros problemas como la violencia intrafamiliar, hacinamiento, y miseria que a la larga se convierten en motivos para que los hijos y los padres busquen alejarse en cuanto las condiciones lo permitan" (p. 158).

"Es posible que en las comunidades pobres la necesidad de abandonar una familia con muchas carencias sea un factor que influya en la decisión de embarazarse y, en ciertos casos, que exista presión de la familia para que la adolescente se embarace y salga de la casa paterna lo que significa una disminución de los gastos." (Vásquez y Gómez, Op Cit., 1990, p.158). No obstante, el embarazo como alivio a la situación económica de la familia puede verse frustrado por la condición de madre soltera, debido al abandono o a la actitud irresponsable de la pareja. Por lo tanto la joven asume su maternidad sin acompañamiento y es su familia el único apoyo en esos momentos. Entonces, contrario a la pretensión inicial, se acrecientan los gastos.

Pero debemos advertir que ésta puede ser una situación hipotética, que no se evidenció empíricamente en nuestro estudio. Por el contrario, a pesar de reconocer la difícil situación económica, las adolescentes afirman en su mayoría, que el embarazo a pesar de inicialmente causar malestar y mal ambiente en la familia, termina siendo aceptado, en parte por la valoración cultural de la fecundidad femenina y en parte por la tradición

familiar de madresolterismo, o la solidaridad de género entre las mujeres de la familia.

De otra parte, las prácticas domésticas desde la infancia, no hacen difícil que la adolescente madre asuma sus funciones como algo "natural", como lo veremos. Tal vez, con frecuencia la decisión del embarazo sí influye en la decisión de salir de la casa para formar nueva pareja y, de paso, liberarse del trabajo doméstico y de situaciones de maltrato y de relaciones de malestar.

### Situación económica:

Las totalidad de las familias de las adolescentes de la muestra de estudio tienen medios económicos relativamente bajos y la situación económica es para las jóvenes madres una de las mayores preocupaciones diarias en su hogar, lo que trae como consecuencia conflictos internos, ya sea por falta de empleo de algunos de sus miembros o por la excesiva demanda de gastos. Tres adolescentes expresan lo siguiente respecto a la situación económica:

"... la mala situación siempre ha sido económica por problemas de arriendo, servicios, alimentación y estudio."<sup>8</sup>, "...yo pienso que la situación que atravesaba y atraviesa mi familia es la falta de dinero pues es muy escaso y a veces no alcanza. Pero entre todos nos colaboramos y tratamos de ayudarnos para que esta situación cambie."<sup>9</sup>, "...la situación que atravesaba mi familia era económica porque en ese tiempo mi mamá estaba sin trabajo y mi papá también; la única que trabajaba en la casa era mi hermana pero ella trabajaba era para ella comprarse sus cosas a veces ayudaba con algo para la casa y nosotras con mi hermana no nos daban trabajo por ser menores de edad."<sup>10</sup>

Este último relato deja vislumbrar que el trabajo infantil es una de las soluciones ante la falta de ingresos de los padres que las adolescentes estarían dispuestas a asumir. La falta de recursos es entonces uno de los principales malestares dentro de las familias, ejerciendo una presión sobre todos sus miembros, en especial sobre aquellos que se sienten más vulnerados. Esta presión económica trae consigo otros problemas para estas familias.

### Los Oficios domésticos:

La mayoría de las adolescentes en su familia han crecido dentro de una dinámica doméstica donde los oficios y tareas que ellas han venido realizando principalmente son: lavar, cocinar,

<sup>6</sup> Muñoz, M. (1992). La actividad sexual y la maternidad entre las adolescentes en América Latina y el Caribe: riesgos y consecuencias. Washington: Population Reference Bureau

<sup>7</sup> Vásquez, R. y Gómez, A. I. (1990). Maternidad adolescente: vínculo y desarrollo. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 46 (3), 157-163.

<sup>8</sup> Caso...

<sup>9</sup> Caso...

<sup>10</sup> Caso...

planchar, etc. como lo expresan en sus palabras las madres adolescentes:

“En ese entonces, me tocaba realizar todas las labores que se tienen que cumplir en un hogar y ellas eran lavar, planchar, cocinar, arreglar casa, cocina...” . “Tenía que hacer prácticamente lo que hago diariamente, los oficios del hogar.”. “...mis responsabilidades en la casa son ayudar con los oficios, colaborarle en lo que más pueda a mi abuelita y a mi mamá, estar pendiente de la ropa la comida de mi hermano de organizar el desorden y volver a dejar todo en su sitio”.

Este desempeño dentro del hogar hace que las adolescentes adopten un estatus de responsabilidad y obligación frente a los miembros de su familia, adoptando roles de mujer adulta que son dados y enseñados por sus madres o por otras figuras femeninas para que les colaboren en los quehaceres domésticos o para que las reemplacen cuando éstas se encuentren ausentes; como lo indica Castillo:

“A edad temprana se ven obligadas a asumir roles familiares de gran responsabilidad. Se le imponen las obligaciones y tareas hogareñas ya que su propia madre debe delegarles para poder trabajar fuera de la casa.” (Castillo, 1988, p.37)<sup>11</sup>

Las labores domésticas son alternadas con las labores escolares y muchas veces el estudio es el que tiene que dejarse a un lado, ya que son responsabilidades que no se pueden aplazar. En muchos casos las adolescentes que son sometidas a oficios domésticos arduos, incluyendo la crianza de hermanos, encuentran en el escape una solución frente a la presión. Este escape puede variar desde una salida sin permiso hasta dejar el hogar paterno o el simple deseo de realizarlo algún día. Los oficios domésticos, bajo estas condiciones, estarían precipitando una decisión de embarazo pues la adolescente está buscando escapar o salir de esta situación.

#### Crianza de hermanos:

Dentro de las labores domésticas realizadas por las adolescentes con mucha frecuencia están las que tienen que ver con el cuidado de hermanos menores, sobrinos, etc. En la cultura colombiana las hijas mayores están involucradas en la crianza de sus hermanos menores, con responsabilidades de adulta, “desde cuando los pueden alzar”. Las adolescentes desde muy temprana edad han tenido que dedicar gran parte de su tiempo a esta actividad impidiendo la escogencia de otras actividades, entrando su identidad en una confusión “respecto de

su propio rol (hija-madre-hermana)”. Se puede observar de esta manera que las adolescentes han venido asumiendo un rol materno dentro de su núcleo familiar; algunas lo expresaron así:

“Ocupaba la mayor responsabilidad que era cuidar a mis hermanos...”; “A mí me tocaba hacer casi todos los oficios de la casa y tenía que estar pendiente y ser responsable de mi hermana.”; “...le ayudaba a mi mamá en la cocina y vivía pendiente de las tareas de mis hermanos”; “En mi familia, yo soy la hija mayor, en mi casa yo me dedicaba a cuidar a mis hermanitos, también hacia el oficio en la casa”.

Al igual que los oficios domésticos, la crianza de hermanos hace que la adolescente deje relegado el estudio y vea interrumpido el ejercicio de otras actividades de su interés. El cuidado de hermanos, como ejercicio del rol materno, permite, como ya lo hemos señalado, que la asunción de un posible embarazo no sea percibida por la adolescente como amenazante, sobre todo en lo concerniente con la crianza, ya que ella posee una habilidad que aprendió y ejerció con sus hermanos u otros familiares.

#### Relaciones conflictivas:

Las relaciones conflictivas dentro de la familia son otra de los factores de riesgo que mayor peso tienen en las decisiones de las y los adolescentes:

*Con la madre:* Dentro de los grupos familiares de las adolescentes la madre es la figura parental con la que más cuentan los hijos a pesar de todas las transformaciones que surgen en la estructura familiar, ya sea por separaciones o por nuevas construcciones de pareja. Sin embargo la comunicación madre-hija no es la mejor, dándose por este motivo una relación distanciada entre ellas y que puede terminar en agresiones verbales o psicológicas que incomunican totalmente. Esta falta de diálogos, que permitiría esclarecer muchas dudas a la adolescente y tornar más afectiva una relación, “desplaza su atención hacia otras fuentes de información más accesibles: televisión, radio, revistas, afiches, amistades, influencias vecinales o directamente la propia experiencia.” (Castillo, 1988, p.47) Esas fuentes no son las más provechosas para su formación. Así lo manifiestan dos adolescentes:

“Relación con mi mamá pues era un poco regular porque no teníamos una comunicación.”; “...ella se la pasaba trabajando y no tenía tiempo para escucharnos; casi en la noche, llegaba cansada y agotada.”

Las razones del abandono afectivo por la mala comunicación madre-hija son: el trabajo

<sup>11</sup> Castillo, M. (1988). *Maternidad Adolescente en medios subprivilegiados: de la práctica a la sistematización*. Buenos Aires. Editorial Humanitas.

asalariado de la madre donde no puede haber un vínculo fuerte, el conflicto entre ellas por causa de padrastros, preferencia de la madre por hermanos en su mayoría hombres, discrepancias en la utilización del tiempo libre de la adolescente. Los siguientes son partes de los relatos de algunas adolescentes sobre la relación con su madre:

“La relación con mi mamá era regular, porque nosotras peleábamos mucho por mi padrastro.”; “la relación con mi mamá nunca ha sido la mejor, nunca hemos tenido una relación amistosa, aunque en algunos momentos conversamos, siempre terminamos discutiendo por algo. Ambas somos muy agresivas y no tratamos de sobrellevar las cosas con calma...”; “la relación que yo llevaba con mi mamá era más o menos, porque me decía que me la pasaba mucho tiempo en la calle sin saber qué era lo que yo hacía...”.

*Con el padre:* La figura paterna, contrario a la de la madre, es ausente y no permanente dentro de la estructura familiar. Surgen entonces nuevas formas familiares. Los padres presentes en la vida de la adolescente son padres desdibujados por la poca o nula comunicación padre-hija. Esta relación es aún más distanciada que la relación con la madre y en algunos casos es comprendida como normal ya que él debe trabajar. Dentro de estos grupos familiares “el papel del hombre aparece ligado a las funciones de reproducción y sustento” (Castillo, 1988, p.31), impidiendo por ésto que haya otro tipo de función parental en la relación con los hijos. Una adolescente expresa lo siguiente de la relación con su padre:

“...con mi papá se podría decir que es muy indiferente; cuando pequeña casi nunca estuvo conmigo, se la pasaba viajando; y más grandecita nunca trato de acercarse a mí...”.

Frente a la “ausencia” de estos padres, Castillo (1988, Op Cit.) afirma:

“Se mantienen marginados voluntariamente o involuntariamente de la actividad grupal cotidiana. Los motivos de su marginación pueden ser: excesivo trabajo y fatiga, características de personalidad (parcos, poco demostrativos, rudos) y escaso hábito en la práctica afectiva y social” (p.32).

La ausencia del padre en el grupo familiar, como consecuencia de la separación de la madre, enfrenta a la adolescente y a su familia a una modificación en “el sistema interno de comunicación e interjuego de roles” (Castillo, 1988, Op Cit. p.32) contando también con la construcción de una nueva relación de pareja de la madre, es decir, un nuevo “padre” para sus hijos. Los siguientes son ejemplos

de adolescentes con padres fuera de la estructura familiar: “Con mi papá era buena, a pesar de que yo no vivía con él, era la mejor.”; “Con mi papá nunca nos hemos llevado porque él vive con otra mujer”.

*Con el padrastro:* Esta nueva figura masculina dentro del hogar de la adolescente conlleva muchos conflictos, tanto para ella como para la relación con la madre. El padrastro muchas veces es un extraño con el que no se llega a tener un vínculo significativo sino conflictivo. Algunas de las jóvenes que tienen padrastro dicen “...con mi padrastro casi nunca me la he llevado muy bien...”, “con mi padrastro nunca hemos llevado una buena relación; todo el tiempo peleamos; él me trata muy mal y cuando llegaba tomado era peor de grosero conmigo...”.

Los modelos masculinos en su mayoría poco intervinientes en la formación de la adolescente “en cuanto a funciones parentales importantes de autoridad, afectividad, responsabilidad” (Castillo, 1988, Op Cit., p.38), ponen al proceso de construcción de su identidad en circunstancias contradictorias; como lo analiza Rico (1986)<sup>12</sup>:

“Para su madurez satisfactoria el adolescente requiere de modelos de identidad de ambos sexos, tanto para reafirmar su propio rol de género como para definir su patrón de interacción con el sexo opuesto.” (p. 38).

*Con los hermanos:* Se observan las relaciones entre hermanos o hermanastros como conflictivas dadas por preferencias, poca colaboración en los oficios domésticos, por falta de responsabilidad en las labores escolares, por diferencias personales. Estas situaciones no se generalizan a todos los hermanos o hermanastros. Respecto a las relaciones con los hermanos las adolescentes expresan:

“..yo peleaba mucho con ellos, porque no hacían las tareas, no me ayudaban en la casa...”; “La relación con mis hermanos ha sido buena, nos contamos nuestros problemas y demás cosas. En esto no va incluido mi hermano menor; él es al que no le tengo nada de confianza y con él es el que tengo una mala relación”; “respecto a mi hermana menor, nuestra relación no es compatible ya que nuestras vidas están regidas por personalidades diferentes y actitudes contradictorias”.

<sup>12</sup> Rico de Alonso, A. (1999). Formas, cambios y tendencia en la organización familiar en Colombia. *Revista Nómadas*, No. 11, Universidad Central. Bogotá, p. 111.

*Crianza por parte de abuelos:* La crianza por parte de los abuelos es una de las opciones que se dan cuando la madre y el padre no le pueden brindar a su hija un buen bienestar, adjudicando esta responsabilidad a los abuelos. Una de las causas son la muerte de alguno o de ambos padres, las separaciones sucesivas, etc. Estas figuras parentales cumplen la misma función de madre o padre, siendo estas relaciones comparables o semejantes a las mencionadas anteriormente. El siguiente es el fragmento de un relato de una adolescente que está a cargo de sus abuelos: “La relación que llevaba con mi mamá no era muy buena, puesto que nunca he vivido con ella sino con mi abuelos maternos que me han dado lo que más han podido [...] Pues la situación que llevaba mi familia en ese momento era de una inestabilidad un poco conflictiva por la causa de que mis abuelos discutían severa y constantemente, teniendo en cuenta que esta situación era muy difícil de controlar y que me ponía en elección de uno de ellos sabiendo que necesitaría de los dos igualmente.”<sup>13</sup>

Una de las causas del embarazo adolescente, que tiene que ver con la familia de las jóvenes, es analizada por Rico (1986, Op Cit.) de la siguiente manera:

“La problemática familiar relacionada con el embarazo de las jóvenes solteras, se particulariza principalmente en: conflictos familiares, violencia intrafamiliar e incomunicación, desafecto y autoritarismo. Estas condiciones, generan en la adolescente una necesidad desmedida e incontenible de afecto, que busca canalizar neuróticamente en la relación de pareja, en donde la gratificación sexual no apunta a la satisfacción de “urgencias naturales” sino a una entrega sumisa, incondicional, sin ninguna defensa del ego”. (p. 37).

Muchas de ellas escapan como única alternativa a la falta de entendimiento con algún miembro de la familia. Esto puede llevar a un permanentemente cambio en su grupo de convivencia, quedando la joven en estado de vulnerabilidad frente a su entorno por falta de seguridad. También la conformación de vida en pareja se ve acelerada, ya que le proporciona seguridad al conformar una familia (su propia familia).

A la adolescente que carece de afecto desde muy pequeña, y está rodeada de agresión y violencia, la relación de pareja se le presenta con múltiples significaciones. En primer lugar, la pareja le brinda ese amor que no encuentra en su familia, pero puede fracasar. En segundo lugar, el embarazo le brinda la posibilidad de un hijo que

llene ese vacío afectivo de sentirse amada o de amar a alguien.

La falta de comunicación con sus padres hace que el proceso de socialización de la joven sea carente de dirección. Las vivencias cotidianas son experimentadas sin vínculos, la hija “se le sale de control” a la madre, quien no sabe nada de la joven y mucho menos de su intimidad. Frente a esta falta de conexiones sociales y de vínculo afectivo, Rico (1986, Op Cit.) muestra la manera cómo la sexualidad se hace pública hasta el momento del embarazo y no antes:

“Aunque un número desconocido de jóvenes solteras tienen relaciones sexuales, es solamente cuando se presenta un embarazo que su conducta sexual adquiere la posibilidad de hacerse pública” (p. 23).

El padre, desentendido de la vida de la hija, deja a la madre el papel de socialización, y no intenta acercarse a la adolescente sino por medios despersonalizados como el autoritarismo.

Estas formas de socialización familiar ponen a la adolescente en un lugar inestable, queriendo buscar otros lugares, fuera de este contexto, que le proporcionen seguridad y llenen sus vacíos.

## **Segundo escenario: Vida en pareja**

### Sexualidad precoz:

La adolescente en su deseo de adquirir una identidad adulta y propia, observa que de los roles adultos (la actividad productiva, la autonomía económica, el libre ejercicio de la sexualidad y la reproducción) el más fácil de desempeñar es el de la práctica sexual “la cual permite realizar fantasías de maternidad, satisfacer necesidades afectivas, buscar a través del embarazo la formación de vínculos duraderos con la pareja y expresar la rebeldía contra las figuras de autoridad.” (Rico, 1986, Op Cit., p. 39). A propósito del tema, Vásquez y Gómez (1990, Op Cit.) citan algunas características psicológicas de las adolescentes que contribuyen para experimentar una sexualidad precoz:

“a) perciben el medio como carente de afecto. Creen no ser aceptadas; b) buscan una identidad propia; c) buscan a quien amar; d) Intentan afirmar su identidad sexual y su autoestima; e) desean probar su poder sexual; f) muestran interés hacia lo prohibido y se rebelan contra lo establecido; g) desean sentirse adultas; h) buscan los beneficios de tener pareja.” (p. 158).

En este sentido las adolescentes encuentran en la pareja un lugar para sentirse estables y reafirmar su identidad. Esta relación les

<sup>13</sup>

Participante 2. Sesión 3. Grupo 2.

puede brindar un vínculo afectivo y les da la posibilidad de sentirse maduras.

#### Relación de pareja:

El inicio de la relación de pareja se da en contextos barriales, familiares, sociales (discotecas, fiestas) y escolares; el predominio de los encuentros de pareja está en los bailes; la taberna y la discoteca son los lugares más frecuentados por las adolescentes. Un ejemplo de esta situación lo expresan dos de ellas:

“Lo conocí bailando, me gustó mucho y nos hicimos amigos y después de un tiempo nos cuadramos...”; “Mi vida empezó a cambiar cuando cumplí mis 14 años porque ahí me empezaron a dar libertad, me dejaban ir a bailar y comencé a tener novios y comencé a salir con Andrés, el papá de la niña...”.

Castillo (1988, Op Cit.) en su capítulo “El joven padre” hace referencia a la relación de pareja en el baile o en la calle y analiza este encuentro: “En el momento del encuentro el lenguaje de la proximidad física es el más inmediato. No reflexiona mayormente acerca de las consecuencias de este acercamiento. Forma parte de los problemas de la mujer el embarazarse” (p. 52). Aunque el encuentro analizado anteriormente es propio de una relación circunstancial, el lenguaje físico es la entrada para iniciar las relaciones de pareja.

A continuación vamos a nombrar los tipos de relaciones de pareja que se dan entre las adolescentes: La relación entablada por las adolescentes después de un periodo de amistad es el noviazgo, entendido éste como una construcción de pareja más o menos estable donde cada uno convive separadamente. Podemos destacar que las parejas de las jóvenes suelen ser también adolescentes en gran proporción. En algunos casos, después de un corto tiempo de noviazgo, las adolescentes conforman vida en pareja, es decir, que el inicio de la relación es asociado en algunas parejas con una pronta unión conyugal.

Otras relaciones que se presentan con menos frecuencia son las circunstanciales, donde no hay correspondencia en el amor ni estabilidad. Las parejas de las adolescentes son hombres que están comprometidos con otra mujer o amigas circunstanciales.

#### Impacto del embarazo:

El tiempo de inicio de las relaciones sexuales en estas parejas varía entre 2 meses y 2 años; sin embargo, es frecuente que la construcción de la relación de pareja esté asociada con un pronto embarazo: “...comencé a salir con Andrés, el papá de la niña, y como a los dos meses tuve mi primera relación sexual; quedé embarazada; él vivía en el

barrio donde yo vivía...”; “Cuando quedé embarazada fue terrible porque yo llevaba muy poquito con el papá del bebé. Cuando me enteré ya tenía tres meses.”<sup>14</sup>

De esto se puede suponer la manera imprevisible con que se maneja lo sexual en las relaciones que entablan las adolescentes. Este comportamiento frente al riesgo de embarazo hace reflexionar sobre los siguientes aspectos psicológicos de los adolescentes:

“En los jóvenes se podría hablar de una invulnerabilidad percibida; no creen que el riesgo de embarazo exista para ellos, por lo tanto no es común que usen métodos anticonceptivos. Los varones inician relaciones sexuales por presión de sus padres y otros adultos. Las adolescentes inician sus relaciones sexuales porque así expresan su amor por la pareja.”<sup>15</sup>

Otras explicaciones de la imprevisibilidad frente a la sexualidad son dadas por Rico (1986, Op Cit.):

“la actitud de inestabilidad, el carácter esporádico de las relaciones y el miedo secundario a los anticonceptivos se refuerzan negativamente con la deficiente educación sexual dada por padres, escuelas y otros medios de socialización” (p. 39).

La manera como el riesgo al embarazo es manejado por las adolescentes vincula la posibilidad de una “opción de vida” en esta población. No es percibido como amenaza para su vida, en lugar de empeorar su condición de mujer-adolescente la puede mejorar. La maternidad es vista como una meta que se ha adelantado pero que no impide alcanzar las otras.

#### Embarazo deseado y planeado:

Este embarazo es deseado y esperado por ambos miembros de la pareja. En la mayoría de los casos las adolescentes que reportan este embarazo viven con su pareja y, de acuerdo con Muñoz (1992, Op Cit.), al referirse a la falta de utilización de los servicios de planificación familiar por parte de estas adolescentes, lo corrobora en que: “Puede ser que las mujeres jóvenes, especialmente las que están “casadas”, deseen tener hijos” (p. 5).

La representación que una familia gestante precoz se forja acerca del embarazo es significativamente diferente, en función de que éste haya sido deseado y planeado o no (Winkler,

<sup>14</sup> Participante 11. Sesión 1. Grupo 1.

<sup>15</sup> <http://www.unfpa.unhn/publicaciones/Perfil%20Psicosocial/HTML/P11.htm>

Pérez-Salas y López, 2005)<sup>16</sup>. En el primer caso, cuando es deseado y planificado suele representarse por la pareja adolescente como un evento esperanzador en su vida; por el contrario, si no es deseado, su impacto suele ser notoriamente mayor sobre la disfuncionalidad familiar.

Los siguientes son partes de los relatos de adolescentes sobre su vida en pareja que nos muestran esta situación:

"...yo cuando quedé embarazada ya estaba viviendo con él y entre los dos decidimos tener un hijo....en todo momento nosotros hablamos de un embarazo pues nuestro sueño era ser padres y en estos momentos lo somos, aunque mi bebé está en mi barriguita..."<sup>17</sup>

"...yo vivo con él hace un año y un mes y estoy muy feliz con el embarazo pues es nuestro primer bebé y eso fue lo que nosotros deseamos desde el momento que nos fuimos a vivir y ese sueño se nos cumplió."<sup>18</sup>

Otros casos en que el embarazo es planeado y deseado por la pareja, se presentan en las relaciones de noviazgos estables y con bastante correspondencia: "En el momento en que quedé embarazada éramos novios y teníamos una relación muy bonita y por eso decidimos tener un hijo..."<sup>19</sup>. "Éramos novios ya llevábamos 11 meses y 18 días. El me quiere muchísimo nosotros ya teníamos planeado tener un bebé desde que llevábamos 6 meses de novios pero yo no quedaba embarazada y ya no queríamos ilusionarnos más".<sup>20</sup>

#### Embarazo no intencionado:

Este embarazo no es planeado por la pareja, es decir que se recibe con sorpresa. La mayoría de mujeres asociadas con este tipo de embarazo no viven con su compañero, como lo corrobora Muñoz (1992, Op Cit.): "Muchos nacimientos son no intencionados debido a que muchas mujeres concibieron antes del matrimonio\*." (p. 7). Estas relaciones de noviazgo se caracterizan por ser menos estables y con poca seguridad en la correspondencia.

Lo común a este caso es que las adolescentes dialoguen con su pareja sobre un

posible embarazo; sin embargo, la noticia es inesperada: "sí conversábamos y no era del todo mala la idea; aunque siempre pensamos en que éramos muy jóvenes y juntos teníamos muchos proyectos."<sup>21</sup> "Pues al comienzo él me hablaba de un bebé, que él anhelaba mucho un bebé, pero nunca llegábamos a una conclusión"<sup>22</sup>

En una proporción más pequeña las parejas no dialogan sobre un posible embarazo, por lo tanto es inesperada la noticia: "...luego nos comprometimos con un lindo bebé, era algo que no habíamos planeado y ni siquiera habíamos tocado ese tema del embarazo, fue una sorpresa para nosotros y para mi familia."<sup>23</sup> "Nunca hablamos de un embarazo, pero cuando menos pensamos llegó la noticia."<sup>24</sup>

#### Embarazo no deseado:

Este embarazo es reportado por algunas adolescentes con una historia familiar y/o de pareja difícil, como lo escriben dos jóvenes: "desde el primer momento que me enteré que estaba embarazada la verdad me sentí muy triste porque no lo tenía planeado; en este momento de mi vida tenía muchos planes hacia el futuro..., mi embarazo no fue deseado; el papá del bebé cuando se enteró que estaba embarazada me insultó, me dijo que no lo quería que me hiciera algo..."<sup>25</sup>; "...lo que yo quiero decir es que por el momento no quería tener este bebé porque me molesta mucho mi familia y también quise envenenarme y estuve en el hospital por problemas con mis papás y mi esposo; por eso es que no quería quedar embarazada por ese motivo."<sup>26</sup>

#### Pareja y embarazo:

La pareja de la adolescente, según el tipo de relación que ha entablado con ella, toma distintas actitudes frente a la noticia del embarazo como lo veremos a continuación.

En los casos en que la pareja y la adolescente no viven juntos, se presentan las siguientes situaciones en el afrontamiento del embarazo: continúan el noviazgo aún después del nacimiento del bebé y si la pareja trabaja "hace algunos presentes al niño, lo visita, pero suele retomar una vida social [...]. Sale a bailar, conserva sus amigos. El desarrollo del futuro de esta situación presenta fundamentalmente dos alternativas: o se casa, sobre todo si hay un segundo embarazo, o se va despidiendo

<sup>16</sup> Winkler, M.I., Pérez-Salas, C. & López, L. (2005). ¿Embarazo deseado o no deseado?: Representaciones sociales del embarazo adolescente, en adolescentes hombres y mujeres habitantes de la comuna de Talagante, región metropolitana. *Terapia Psicológica*, 23(2), 19-31.

<sup>17</sup> Participante 4. Sesión 3. Grupo 1.

<sup>18</sup> Participante 6. Sesión 3. Grupo 1.

<sup>19</sup> Participante 19. Sesión 3. Grupo 1.

<sup>20</sup> Participante 10. Sesión 3. Grupo 1.

\* El término incluye matrimonios informales y matrimonios legales (civil o religioso).

<sup>21</sup> Participante No. Sesión 3

<sup>22</sup> Participante No. Sesión 3

<sup>23</sup> Participante No. Sesión 3

<sup>24</sup> Participante No. Sesión 3

<sup>25</sup> Participante No. Sesión 3

<sup>26</sup> Participante 15. Sesión 1



paulatinamente de esa relación” (Castillo, 1988, Op Cit. p. 53). Otra situación es el desentendimiento directo del embarazo por parte de la pareja; en este caso, después de que nace el hijo, el padre lo conoce “de pasada”. Y la última situación es el adelanto del vínculo matrimonial que pone a la pareja en una “actitud responsable” frente a la familia de la joven.

En los casos en que la adolescente y su pareja viven juntos se observa un gran apoyo desde el inicio del embarazo que mejora las condiciones para que la adolescente afronte su condición. En las relaciones circunstanciales, la pareja se desentiende totalmente del embarazo de la adolescente. “A veces ni llega a saber que ha tenido un hijo. No le es informado. O si es informado, puede poner en duda su paternidad.” (Castillo, 1988, Op Cit. p. 54).

#### Familia y embarazo:

El impacto que tiene la noticia del embarazo dentro de la familia es en lo común negativo. Según Castillo (1988, Op Cit.) las familias a veces favorecen por omisión en el cuidado e información, la iniciación sexual precoz de sus hijas. Intuyen que han iniciado y mantienen vida sexual, pero aún así reciben sorprendidas y/o con enojo la presencia de un embarazo. Las reacciones de los padres podría decirse que son poco comprensivas, ya que ellos habían proyectado de forma distinta a la hija. Sobre este impacto familiar una adolescente escribe: “Mi vida cambió un poco después de mi embarazo porque mi mamá estaba esperanzada en mí, en que yo iba a salir adelante con mis estudios. Me acuerdo el día en que mis padres se enteraron de mi embarazo; ellos se enteraron a los 5 meses de gestación, cambiaron su actitud conmigo; para ellos yo era la oveja negra porque estaba embarazada.”<sup>27</sup> Las expectativas que tienen las familias frente a sus hijos, en especial si estos estudian o trabajan, están proyectadas a un “ascenso o cambio social y cultural”. De esta manera el embarazo es vivido como un ataque a toda la familia en su intento de acceder a otros niveles sociales, donde idealmente se supone no ocurren estas cosas.

El compañero de una adolescente relata sobre su familia lo siguiente: “Al principio mi familia se llevaba muy bien con ella, pero se presentaron algunos problemas no solo con mi familia sino con mi colegio; mi mamá pensaba que yo iba a perder el año y por eso empieza el problema; después se agrandó más, al ver que ella estaba embarazada mi mamá me prohibió la amistad con ella...”<sup>28</sup>

En el desarrollo del impacto familiar, a raíz de la noticia del embarazo, los padres de la adolescente tienen dos alternativas: el rechazo total, es decir el retiro del apoyo económico y afectivo, o la aceptación, ya sea temprana o tardía.

El siguiente párrafo se refiere más que todo a la aceptación de los padres cuando la joven queda a cargo de ellos. En estos casos, cuando la joven revela su embarazo “recibe entonces la respuesta primero dolorida y sorprendida, después sanciona y finalmente solidaria de su madre que le responde con el idioma del devenir biológico.” Esta aceptación es un poco tardía, ya que las expectativas de la familia son distintas, pero “el devenir biológico” explicado por la madre reconoce implícitamente que esa misma situación se ha venido repitiendo en su familia. Según Castillo (1988, Op Cit.) en las situaciones donde la aceptación es menos conflictiva se dan tres circunstancias que lo explican:

- a) que la madre de la menor embarazada haya sido a su vez madre soltera y que esta circunstancia haya determinado el pilar fundador de un núcleo familiar estable.
- b) que la madre se haya asumido activamente como madre soltera sola.
- c) que las hermanas de la joven y otros miembros significativos femeninos del entorno familiar hayan tenido la misma experiencia.

Otro caso de aceptación familiar es cuando la adolescente y su pareja deciden vivir juntos; ésto se recibe como un alivio en la familia a la tensión producida por la noticia del embarazo.

De esta manera, se puede observar en la mayoría de las adolescentes, que sus familias han alcanzado, temprana o tardíamente, una actitud positiva frente al embarazo. Las situaciones de rechazo son pocas y se dan más que todo como resultado del impacto de la noticia del embarazo; en un escrito de una adolescente lo podemos observar: “Ahora yo me siento apoyada por toda mi familia, ya que al principio cuando se enteraron, todos cambiaron conmigo, no me hablaban, hasta me dijeron que abortara. Entonces a pesar de que ellos ahora me están apoyando, yo todavía tengo como la espina que ellos al principio de mi embarazo me rechazaron.”<sup>29</sup>

#### Adolescentes madres:

*Madres con acompañamiento:* Las adolescentes que están acompañadas por su pareja en el proceso de embarazo y de maternidad en la mayoría han conformado vida en pareja y cuentan con apoyo tanto económico como afectivo de él.

<sup>27</sup> Participante 10. Sesión 1. Grupo 2.

<sup>28</sup> Participantes 10. Sesión 1. Grupo 2.

<sup>29</sup> Participante 13. Sesión 1. Grupo 1.

Esta responsabilidad es casi exclusiva de la pareja, aunque la familia muchas veces puede intervenir en este proceso. Dos adolescentes en distintos momentos (embarazo y lactancia) expresan sobre su pareja lo siguiente: "...pues hasta el momento mi marido se ha portado bien conmigo y con mi bebé; cuando él llega de trabajar lo consiente y pues eso lo hace sentir bien a uno de mamá, [...] yo soy feliz que él esté conmigo en estos momentos que creo que es lo más importante para uno de mamá; pues que ellos estén con uno porque pues el bebé también siente todo".<sup>30</sup> "Ahora seguimos juntos y nuestra hija tiene 6 meses y no me arrepiento de nada; creo que él tampoco; es un buen papá a pesar de que también es joven, estudia y trabaja y queremos salir adelante..."

Al observar que las adolescentes están acompañadas en gran medida por su pareja, lo que no se puede estimar es la estabilidad de este vínculo. Sin embargo en Muñoz (1992, Op Cit.), hay datos que lo muestran: "Para las mujeres que se casan en sus años adolescentes, las uniones informales son menos estables que los matrimonios legales. Por ejemplo en Colombia, el 63 por ciento de los primeros matrimonios informales se deshicieron, en comparación con el 13 por ciento de los matrimonios legales" (p. 11). Estas cifras, que demuestran la poca estabilidad en las uniones, pueden deberse en gran medida a uniones forzadas por el embarazo.

*Madres solteras:* Los vínculos inestables que entablan las adolescentes nos hace introducir el tema de madresolterismo. Se define como "madre soltera" de acuerdo a la legislación colombiana "toda mujer que no ha contraído vínculo matrimonial de tipo civil o religioso y tiene un hijo es una madre soltera, independiente del tipo y estabilidad de su vínculo marital" (Rico, 1986, Op Cit. p. 20).

Para exponer de una mejor manera la condición de las adolescentes madres vamos a mencionar aquí, en el contexto de madres solteras, a aquellas que no han conformado vida en pareja es decir aquellas que están a cargo sus padres o que el mayor apoyo económico y afectivo lo reciben de ellos. Dentro de estas adolescentes están las que no tienen pareja y las que reciben poco o nulo apoyo de su pareja.

Estas madres solteras adolescentes son el grupo que presenta mayor vulnerabilidad "porque además de los riesgos de salud a que se ven expuestas por su edad, la condición de soltera agrava las posibilidades de vida futura en razón del rechazo socio-familiar que tiene que enfrentar por su embarazo fuera de la normatividad y legitimidad sociales" (Rico, 1986, Op Cit. p. 31). Este hecho está llegando a ser la mayor consecuencia del

embarazo precoz, tornándose común para el medio socio cultural. De esta manera la responsabilidad de la maternidad se le asigna solamente a la mujer, dejándole a ella la construcción de su futuro y el de su hijo. Las siguientes son fragmentos de relatos de madres que no cuentan con el acompañamiento de su pareja: "...el papá de mi hija no me ayuda porque es un bueno para nada; mis padres me reprocharon eso: me dicen que yo con quién me vine a meter, yo no tengo la culpa del error que cometí, yo hubiera sabido que iba a pasar ésto no hubiera de cometer el error."<sup>31</sup>; "...tengo un hijo de un año y no convivo con el papá de mis hijos y él me apoya muy poco económicamente"<sup>32</sup>; "sé que puedo contar con mi familia porque con mi esposo fue algo maravilloso pero pasajero y ahora tengo muchos planes con mi hijo y conmigo."<sup>33</sup>

*Abandono:* Una gran cantidad de madres adolescentes fue abandonada por su compañero desde el momento en que se confirmó el embarazo. Estas relaciones se suponen fueron circunstanciales o relaciones de noviazgo inestables. Las siguientes son madres que sufrieron este abandono: "...cuando yo supe que había quedado embarazada fue algo que yo no me esperaba; él consiguió otra muchacha y yo lo dejé y hasta el día de hoy no sé nada de él."<sup>34</sup>. "Cuando me conocí con él, al principio las cosas eran bien pero cuando él se enteró que yo estaba embarazada cambió totalmente y no me volví a hablar con él."<sup>35</sup>. "Y él no me había comentado de que tenía mujer, y luego él me dijo que él no podía vivir conmigo porque él tenía su mujer y que no me podía responder a mí y me dejó y se fue."<sup>36</sup>

*Separación:* Podemos llamar "separación" a la ruptura del vínculo de pareja dentro de un noviazgo estable, ya sea que vivan o no juntos. Las siguientes son adolescentes que se separaron de su pareja: "Nosotros nos queríamos mucho y queríamos tener un hijo; ya él empezó a trabajar y yo quedé en embarazo; tuve 1 hijo [...] él tiene 13 meses. Luego pasó algo de tiempo; la relación se fue deteriorando un poco porque yo soy muy celosa y a él le aburría eso y nos separamos hace tres meses; pero entonces yo ya estaba en embarazo o sea de mi segundo hijo..."<sup>37</sup>. "...otra cosa mala fue cuando decidimos separarnos con mi esposo pero en estos momentos me siento más tranquila porque sé que a mi hijo nunca le faltará amor porque algo que he aprendido es a valorarme como mujer y como madre..."<sup>38</sup>

<sup>31</sup> Participante 15. Sesión 1. Grupo 2.

<sup>32</sup> Participante 22. Sesión 1. Grupo 1.

<sup>33</sup> Participante 23. Sesión 1. Grupo 1.

<sup>34</sup> Participante 12. Sesión 1. Grupo 1.

<sup>35</sup> Participante 11. Sesión 1. Grupo 1.

<sup>36</sup> Participante 8. Sesión 1. Grupo 2.

<sup>37</sup> Participante 8. Sesión 1. Grupo 1.

<sup>38</sup> Participante 23. Sesión 1. Grupo 1.

<sup>30</sup> Participante 17. Sesión 1. Grupo 1.

Nueva construcción de relación de pareja:

Esta situación en que la madre adolescente construye una nueva relación, producto de un abandono o una separación anterior, hace que para su primer hijo exista un padrastro. Este es un caso poco común, pero que puede predecirse que se repita la misma situación en las madres adolescentes por la inestabilidad de sus parejas. El siguiente fragmento de una madre adolescente relata esta situación: "al principio él era responsable pero cuando nació la bebé le empezó a dar pereza y no salía a trabajar; entonces nos separamos y él se ha tratado de llevar a mi hija. Lo tengo demandado y luego conocí al papá de mi segundo hijo; él apenas supo que estaba en embarazo me dijo que me iba a ayudar, pero no lo hace y no sé porqué; no estoy trabajando y a veces me es difícil conseguir para las cosas de mi hija..."<sup>39</sup>

Esta situación de la maternidad donde no interviene el padre, tiene como resultado la poca o nula estabilidad económica y afectiva que la adolescente madre le puede ofrecer a su hijo para que tenga un desarrollo integral.

Por otra parte, la historia de la adolescente madre tiende al aumento del número de hijos, dada su corta edad y las posibles nuevas uniones que tenga. En el estudio de las madres adolescentes de Latinoamérica y el Caribe, Muñoz (1992, Op Cit.) indica que una consecuencia de la actividad reproductiva precoz es la elevada fecundidad: "las mujeres que comienzan a tener hijos cuando ellas mismas acaban de salir de la niñez, terminan teniendo familias más numerosas que las mujeres que posponen su primera maternidad" (p. 17).

Crianza:

Al asumir la maternidad la adolescente empieza otra etapa en su vida cual es la crianza de su hijo. Es una situación difícil de afrontar ya que ella no ha terminado de "crecer" y ahora su hijo empieza ese crecimiento, como lo explican Maldonado y Micolta (1999)<sup>40</sup>:

"la adolescente requiere orientación de los adultos para continuar su maduración y necesita apoyo para ejecutar el rol materno, porque el recién nacido tiene demandas incomprensibles y difíciles de manejar especialmente para quien es también menor e hija, con poca autonomía y responsabilidad" (p. 172).

En la crianza de sus hijos las adolescentes se encuentran con varias dificultades e inquietudes, las cuales las podemos observar en las siguientes preguntas que las adolescentes madres formularon en la sesión 6:

"Hasta cuándo el bebé toma leche materna y por qué?, ¿Qué hacer cuando él llora tanto?, Yo temo de no poder criar como es debido a mi hijo de no tener los recursos suficientes para educarlo y darle lo que él se merece, ¿qué se puede hacer cuando los niños duran mucho tiempo sin hacer del cuerpo y no es suficiente con los masajes?, ¿Por qué los bebés se enferman de neumonía o flemas en los bronquios?, ¿Es malo mimar mucho a mi bebé?..."<sup>41</sup>

Redes de Apoyo y Estrés Prenatal

Al enterarse de su embarazo la adolescente sufre un impacto emocional que la lleva a reflexionar sobre su familia, su pareja, su estudio, su futuro. Las siguientes son situaciones que las jóvenes expresan de su embarazo:

"...lo único cierto es que estaba embarazada. Jamás pensé en abortar, aunque parecía la única solución a este problema; este bebé cambiaría mi vida por completo y en lo que más pensaba era en mi estudio y en la desilusión de mis padres..."<sup>42</sup>. "...era algo que anhelaba con tanta ansia y por supuesto con mucho amor, aunque no era fácil ya que mi pareja se encontraba sin trabajo en ese momento y tampoco vivía con él..."<sup>43</sup>. "...desde mi tercer mes de embarazo tengo amenaza de aborto y me he sentido muy maluca; tengo que tener mucho reposo, por eso mi vida cambió mucho; también porque en un momento pensé que si seguía peleando con mi pareja iba a perder mi bebé..."<sup>44</sup>. "...yo tenía 32 semanas de embarazo cuando tuve la niña en el hospital de la Hortúa; estuve una semana hospitalizada y la niña duró un mes porque era prematura y no tenía bien desarrollados los pulmones; después solo y me la llevé para donde mi mamá..."<sup>45</sup>. "...también quise envenenarme y estuve en el hospital por problemas con mis papás y mi esposo; por eso es que no quería quedar embarazada por ese motivo..."<sup>46</sup>. "...cuando yo estaba embarazada yo le empecé a coger fastidio a la comida, a las personas, incluso en un momento le cogí fastidio a mi pareja [...] empezamos a disgustarnos mucho; a mí ya no me

<sup>39</sup> Participante 3. Sesión 1. Grupo 2.

<sup>40</sup> Maldonado, M. C. y Micolta, A. (1999). Adolescentes que se socializan y asumen la crianza del hijo. *Revista Nómadas*, Universidad Central, No.11, 172-176.

<sup>41</sup> Participantes. Sesión 6. Grupo 2.

<sup>42</sup> Participante 5. Sesión 1. Grupo 2.

<sup>43</sup> Participante 6. Sesión 1. Grupo 2.

<sup>44</sup> Participante 12. Sesión 1. Grupo 1.

<sup>45</sup> Participante 12. Sesión 1. Grupo 2.

<sup>46</sup> Participante 15. Sesión 1. Grupo 1.

gustaba salir; a mí me hablaban y yo me ponía de mal genio..."<sup>47</sup>.

Según Lazarus y Folkman (1986)<sup>48</sup>, el estrés psicológico es una relación particular entre el individuo y el entorno que es evaluado por éste como amenazante o desbordante de sus recursos, lo cual pone en peligro su bienestar. De acuerdo con esta definición las anteriores situaciones nombradas por las adolescentes son un ejemplo de este estrés psicológico. La joven debe ajustar muchos cambios en su vida al mismo tiempo, está el concerniente a su crecimiento y desarrollo y la actual condición de embarazo. Ser adolescente madre es entonces evaluado como estresante y, pro lo mismo, como factor potencial generador de enfermedad (Grau-Abalo, Hernández-Meléndez y Vera-Villarroel, 2005)<sup>49</sup>.

El estrés prenatal se refiere a la presencia de algunos acontecimientos propios del embarazo, o externos al mismo, que generan tensión en las madres al ser percibidos como amenazantes para ellas. Se evaluó mediante un inventario de estrés prenatal construido por Flórez-Alarcón (1999)<sup>50</sup> en el Instituto Materno Infantil de Bogotá, con una población muy similar a la de las participantes en la presente investigación.

El inventario de estrés prenatal toma en cuenta situaciones estresantes internas o inherentes al embarazo mismo, tales como:

- Los temores referentes a sí mismas, por el peligro de enfermedades, dolores, o muerte de la madre (CSM, Fig. 3.1).
- Los temores relacionados con el bebé: por el peligro de enfermedades, malformaciones, enfermedades, o muerte del bebé.
- Los temores relacionados con el parto: por el peligro de desgarramientos, pérdida del control, o de sufrimiento en el parto.
- Los temores relacionados con los servicios de salud: por la desconfianza en el personal de salud o por la imposibilidad de acceder a los servicios.

También toma en cuenta situaciones externas o no inherentes al embarazo mismo, tales como:

- Los temores por alteración en la situación laboral o en los estudios, propia o del compañero, a causa del embarazo.
- Los temores a alteraciones en la situación familiar a causa del embarazo.
- Los temores a alteraciones en la vida de pareja a causa del embarazo.
- Los temores a deterioro de la situación económica a causa del embarazo.

En la gráfica se describe un panorama muy similar al observado para la población en general, con predominio de los temores inherentes al embarazo mismo frente a los temores externos, y con un mayor puntaje, dentro de los inherentes al embarazo, de los temores relacionados con el bebé, con el parto y consigo mismas.

Depende del manejo que la adolescente hace de estas situaciones estresantes el cómo ella afronte su embarazo y su maternidad. Para adaptarse a la nueva condición, la joven necesita de "apoyo social". Este es definido por Rodríguez-Marín (1995)<sup>51</sup> como la provisión de ciertos tipos particulares de vínculos interpersonales, en este sentido el apoyo social puede ser tangible o psicológico. A propósito del tema Vásquez y Gómez (1990, Op Cit.), explican:

"Un estudio norteamericano que se refiere a la medición del estrés en embarazadas y madres adolescentes, considera que si se mejoran las condiciones socioeconómicas y las adolescentes cuentan con apoyo adecuado no deben sufrir más que las otras jóvenes de su edad" (p. 59).

En la red social de la adolescente gestante, la familia, su pareja, amigos u otras personas son entonces de vital importancia para ayudarla a afrontar su embarazo y su maternidad.

<sup>47</sup> Participante 12. Sesión 1. Grupo 1.

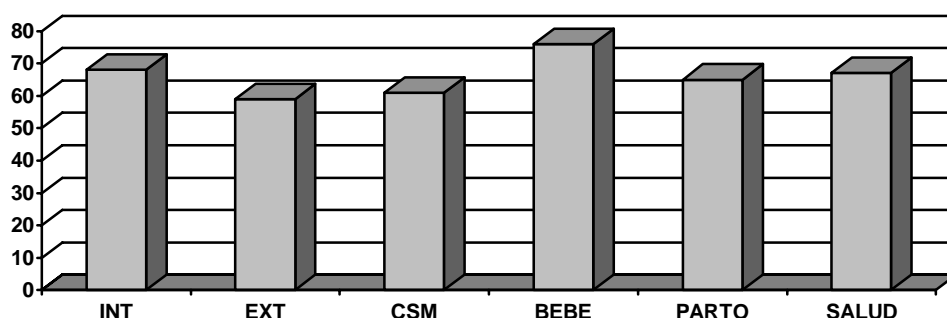
<sup>48</sup> Lazarus, R.S. & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez-Roca.

<sup>49</sup> Grau-Abalo, J, Hernández-Meléndez, E. y Vra-Villarroel, P. (2005). Estrés, salutogénesis y vulnerabilidad. En: E. Hernández-Meléndez & J. Grau-Abalo (Eds.). *Psicología de la Salud: Fundamentos y Aplicaciones*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pág. 33-84.

<sup>50</sup> Flórez-Alarcón, L. (1999) Evaluación del estrés prenatal en pacientes con preeclampsia. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 17, 107-126.

<sup>51</sup> Rodríguez-Marín, J. (1995). *Psicología social de la Salud*. Madrid: Síntesis.

En la Fig. 3.1 se presentan los puntajes porcentuales de estrés prenatal en lo referente a eventos internos (INT) y externos (EXT) al embarazo, y, dentro de los internos, los temores de las adolescentes a peligros relacionados consigo mismas (CSM), los relacionados con el bebé, con el parto, y los externos relacionados con la salud.



**Figura 3.1:** Puntajes porcentuales de los temores Internos y Externos al embarazo

#### Redes de apoyo familiares:

La adolescente que recibe apoyo de su grupo familiar, tiene un embarazo con menos riesgo y su hijo nace en mejores condiciones que si no lo recibiera. Esta ayuda, tanto material como psicológica, disminuye todo tipo de ansiedad en la joven y cada vez su futuro y el de su hijo lo visualiza con más claridad. La familia le ofrece a la joven todas las condiciones para su bienestar y este apoyo se torna importante cuando la adolescente no tiene pareja, cuando no vive con la pareja o cuando vive con la pareja pero él no trabaja. Hay casos en que la familia de la pareja es la que brinda este apoyo.

Cuando la adolescente está estudiando la familia ejerce su apoyo mejorando las condiciones para no impedir su retiro por su embarazo, hay un despliegue de estrategias que cambian la dinámica interna del grupo familiar, sobre todo después del nacimiento del hijo. La adolescente puede entonces seguir vinculada a la institución educativa logrando terminar al menos sus estudios de bachillerato.

El apoyo brindado por la familia en la crianza del hijo, en especial por las figuras femeninas, hace que se le facilite a la adolescente el ejercicio de la maternidad y pueda ejercer otras actividades como el estudio y el trabajo.

Pero al ofrecer estas ayudas a la adolescente puede presentarse una errada socialización del rol materno en la adolescente, desdibujándose ella en su papel de madre. Las figuras femeninas pueden desplazar a la joven de su función de madre a hermana de su hijo. Otra dificultad que se observa en este despliegue familiar es la ausencia de lugar del padre, la responsabilidad que éste tendría que asumir es quitada del grupo familiar.

#### Redes sexo-afectivas: La Pareja:

El padre presente en el proceso de embarazo y maternidad permite a la adolescente darle lugar como padre frente a su hijo, facilitándole a ella el ejercicio de la maternidad así como de otras actividades en especial el estudio.

#### La Adaptación Prenatal:

La adaptación al embarazo constituye un comportamiento muy complejo, que engloba diversas áreas de adaptación, que en la presente investigación se abordó mediante un índice de Vinculación / Adaptación.

Se entiende por Vinculación / Adaptación al conjunto de comportamientos que ayudan a las adolescentes a enfrentarse con las demandas del embarazo, lo cual requiere el uso de comportamientos adecuados de aceptación y comunicación con el bebé en gestación, de preparación, autocuidado, protección y actitud favorable hacia el embarazo (Lafuente, 1995)<sup>52</sup>.

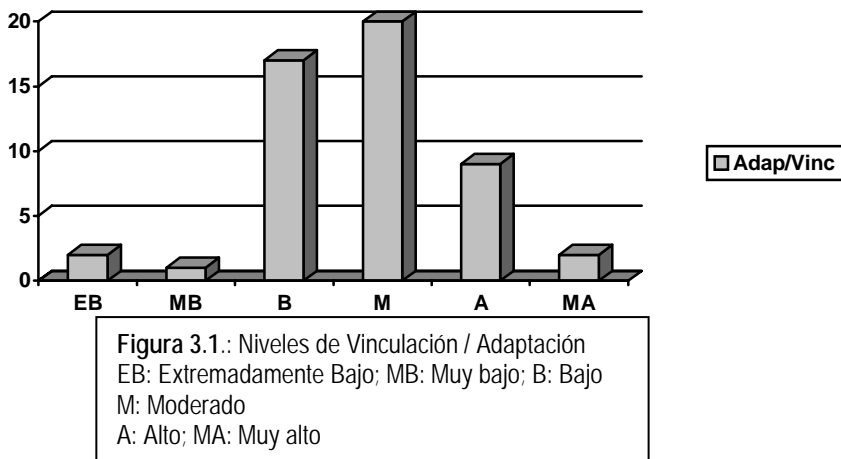
La vinculación / adaptación se evaluó mediante el inventario EVAP (Evaluación de la vinculación adaptación prenatal), construido por Lafuente (1995, Op Cit.). En el caso de la muestra de adolescentes-madres presentó un puntaje promedio de 118 (D.E. = 14.3), que equivale a un nivel moderado de adaptación.

<sup>52</sup> Lafuente, M.J. (1995). *Hijos en camino*. Barcelona: Grupo Editorial CEAC, S.A.

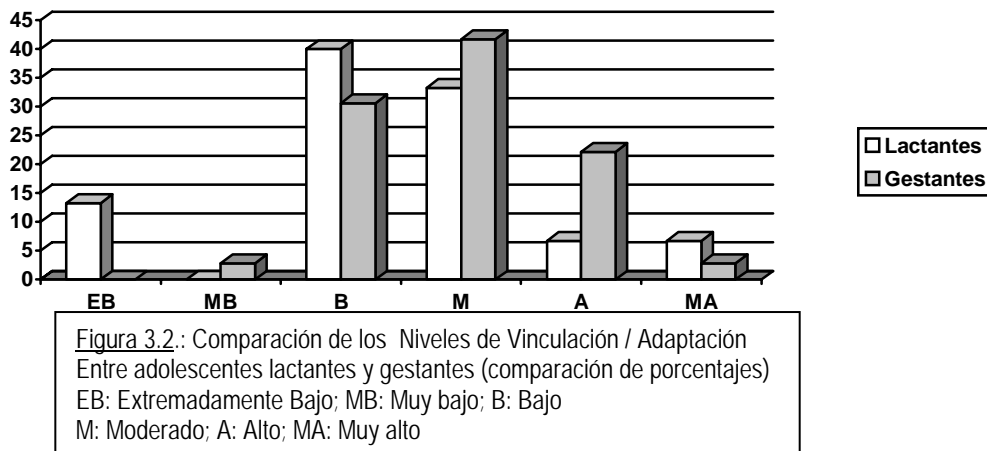
En la tabla 3.1 y en La Figura 3.2 se aprecia que la adaptación global está ubicada hacia los niveles bajos, inferiores o iguales a moderado (78.4%), siendo superior solo en 11 participantes (21.6%)

Tabla 3.1.: Distribución de frecuencias de las adolescentes-madres respecto de Vinculación / Adaptación

Vinculación/Adaptación	Frecuencia	Porcentaje
Extremadamente bajo	2	3,9
Muy bajo	1	2,0
Bajo	17	33,3
Moderado	20	39,2
Alto	9	17,6
Muy alto	2	3,9
Total	51	100,0



Sin embargo, la situación varía un poco si se hace un análisis separado para las 36 adolescentes gestantes y se les compara con las 15 lactantes que ya habían dado a luz al bebé en el momento de la entrevista. En la Fig. 3.2 se aprecia que las gestantes reportan niveles de vinculación / adaptación superiores a los de las lactantes (M = 119.5 Vs. 114.9). Aunque al evaluar la significación estadística de esa diferencia de promedios, no se encuentra que sea significativa (t = 1.07, p= 0.93).



El EVAP puede analizarse de forma discriminada para diversas categorías de evaluación:

- a) Interés: Los ítems que forman parte de este factor muestran la capacidad de la gestante para imaginar cómo es el feto actualmente (ítem

- 8), y cómo será el futuro bebé en cuanto a su aspecto físico, su temperamento, etc. (ítems 12 y 19).
- b) Actitud: Los ítems de este factor aluden al punto hasta el que el futuro bebé ha sido buscado y deseado (ítems 21 y 1), al grado en que se le ha aceptado, independientemente de si fue deseado o no (ítems 21 y 1), y al momento en el que se materializó esa aceptación, a la forma en que se percibe y se sobrelleva el embarazo (ítem 25), y a los sentimientos de aceptación o rechazo respecto a los niños en general (ítem 29), y en particular respecto al propio futuro bebé (ítem 5), la crianza y la maternidad (ítems 5 y 26).
- c) Aceptación: El conjunto de ítems que conforman este factor muestran la calidad de los sentimientos que la gestante experimenta actualmente hacia ese ser que aún está en formación (ítems 4 y 14), y el modo en el que esos sentimientos naciesen la impulsan a prepararse para la etapa después del nacimiento (ítems 6, 20 y 24).
- d) Experiencias: En este factor se exploran las experiencias infantiles, y especialmente la calidad de las relaciones mantenidas con las principales figuras de apego (los padres) (ítems 15 y 18). Unidas a las relaciones infantiles aparecen conductas de cuidado de la embarazada hacia sí misma y hacia el feto (ítems 13 y 23), como si dependiendo del carácter positivo o negativo de las experiencias infantiles, la embarazada tendiera a cuidarse más o menos a sí misma y simultáneamente al hijo que lleva dentro.
- e) Integración: Casi todos los ítems de este factor describen formas de interacción con el no nacido (ítems 17, 10 y 3), y los restantes aluden a actividades, como la preparación al parto o sentarse a conversar sobre los cambios que se avecinan, centradas en él (ítems 7 y 16). En conjunto el contenido de este factor hace referencia al proceso por medio del cual los futuros padres a medida que van siendo conscientes de que está creciendo dentro de la madre una criatura con su propia individualidad, le van haciendo un hueco dentro de la familia. En suma, a medida que lo van diferenciando lo van integrando en ella.
- f) Autoconcepto: Este factor reúne tres ítems que abordan aspectos distintos, pero todos ellos íntimamente conectados con las relaciones interpersonales. Bien sabido es lo que influye el autoconcepto (ítem 2), del que forma parte la imagen corporal (ítem 11) en las relaciones que establecemos con las demás personas. Una persona con una buena capacidad de adaptación aceptará de buen grado los cambios corporales producidos por el aumento de tamaño del feto, y al mismo tiempo tendrá mejor disposición dentro de cualquier tipo de relación interpersonal. Pero además, una buena relación

de pareja puede contribuir a su vez a potenciar la autoestima de sus componentes, y el apoyo emocional de la pareja ayudará a aceptar los cambios, incluidos los corporales.

Este análisis discriminado por categorías se realizó separadamente para los puntajes de las adolescentes gestantes y de las lactantes, quienes presentaron la situación que se ilustra en la Figura 3.3.

Allí se aprecia que no hubo diferencias importantes entre gestantes y lactantes, y que la categoría más baja fue la de autoconcepto, lo que refleja una mala autoimagen e insatisfacción consigo mismas en las adolescentes, hecho que repercute negativamente en la calidad de sus relaciones de pareja.

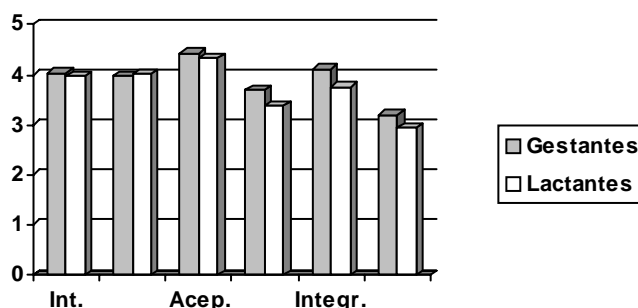


Figura 3.3.: Comparación de las diversas categorías incluidas en la Vinculación / Adaptación entre adolescentes lactantes y gestantes (comparación de promedios)  
Int. = Interés; Act.= Actitudes; Acep.= Aceptación; Exper.=

### Tercer escenario: El escolar

Aunque no todas las adolescentes se refieren al proceso escolar, los datos obtenidos a partir de los relatos escritos discriminan la situación de escolaridad en donde se puede establecer una diferencia respecto a la historia escolar de las madres y padres de origen. Es a partir de la década de los ochenta que toman auge los programas de protección a la infancia, tales como los hogares comunitarios, las madres comunitarias y los centros de atención al preescolar, CAIP, como una práctica generalizada para la población de bajos recursos.

El recuerdo del ingreso al jardín de infantes o al hogar comunitario, quedó registrado como la ida "a una especie de casa donde habían hartos niños como de la misma edad de uno".<sup>53</sup> En donde la jornada empezaba muy temprano y terminaba por la noche, es decir, en el mismo horario en que las madres debían salir a trabajar; así lo registra una

<sup>53</sup> Participante 12, grupo 2, sesión 5

adolescente-madre: “nos metieron al jardín a los tres porque ya había nacido mi hermanito; a mí siempre me habían gustado los niños y yo le ayudaba a la señora del jardín a cuidarlos y a enseñarles; me gustaba jugar y dormir a los bebés; cuando llegaba mi mamita por la noche a recogernos le decían que yo me había portado muy bien”:<sup>54</sup>

La principal característica del proceso escolar del grupo referido, es el inicio temprano del proceso educativo a través del ingreso a jardines, hogares comunitarios, CAIP, guarderías, etc.

Es una población que inicia a edad temprana el proceso de socialización secundaria, para la cual era utilizada la totalidad del tiempo diurno, variando esta circunstancia con el ingreso a la escuela, en donde los niños y niñas solamente ocupaban una jornada para el proceso escolar, combinándola en la mayoría de las veces con la jornada laboral doméstica infantil, o con la asunción temprana de roles paternos o maternos por las ausencias prolongadas del padre y de la madre en los trabajos asalariados fuera del hogar.

De la totalidad de los participantes, sólo una persona manifestó no saber leer ni escribir, a pesar de haber asistido los primeros años a la escuela primaria, siendo ésta otra de las características del proceso escolar de las adolescentes madres que manifestaron haber cursado únicamente la primaria en 35 casos, y en 3 de ellos los estudios fueron abandonados para iniciar el trabajo doméstico infantil.

El otro grupo lo conforman las personas que cursaron el bachillerato incompleto y que debieron interrumpirlo por la difícil situación económica, el desinterés de padres y madres que veían más importante el trabajo que la educación, por desinterés propio o por sentirse frustradas frente al sistema educativo.

Frente a su rendimiento escolar, una sola de las adolescentes-madres se refiere al hecho de haber abandonado el estudio estando cursando el grado once (11) porque tuvo la hija dos meses antes de terminar el año escolar.

Por lo general no se manifestó en ninguna de las participantes rechazo de los profesores a su embarazo y sí, por el contrario, ofrecieron alternativas para continuar los estudios. En consecuencia suponemos que las adolescentes que abandonaron el proceso escolar de secundaria lo hicieron por voluntad propia y las demás no se encontraban estudiando. Solamente una de las madres refiere un colegio privado administrado por religiosas y las demás, instituciones públicas. De

acuerdo con esta información, se puede pensar que el sistema escolar público es altamente sensible de manera positiva al embarazo precoz y que no constituye al menos en estos estratos socio-económicos una situación de riesgo para los derechos de las madres adolescentes. Habría que indagar si esta situación fue resultado de cambios institucionales introducidos en la década de los 90 a partir de la nueva Constitución.

Es importante resaltar que el embarazo precoz no se constituye en el factor que incide directamente sobre la interrupción del proceso escolar, sino que ello obedece a situaciones de índole económica o familiar y de las expectativas de vida que las jóvenes se plantean, en donde no ven en el estudio una posibilidad de progreso.

El grupo menor lo constituyen las personas que reportan haber concluido de manera completa el ciclo de educación secundaria, y dos de ellas manifestaron el deseo de ingresar a la universidad.

“Sólo espero que nos vaya bien para poder seguir luchando con mis metas. Por el momento estoy haciendo las vueltas para hacer el examen en la universidad, tengo muy presente que va a ser muy difícil para mí, pero teniendo el apoyo de la persona que amo y de mis padres todo estará bien”.<sup>55</sup>

La otra persona que ha pensado continuar estudiando en la universidad lo ve difícil, en la medida que debe atender al hijo que está por nacer:

“y ya no puedo entrar a la universidad, por lo menos por ahora porque tengo que pensar en mi hijo y tengo que trabajar para poder brindarle algo en un futuro, ahora es muy difícil poder estudiar pues los recursos económicos no son los mejores.”<sup>56</sup>

La interrupción de los estudios por causa del embarazo hace que se vea indefinida su continuación, ya que las condiciones de madre exigen acomodaciones económica y familiares. Esta situación dejaría imposibilitada a la adolescente del ejercicio académico viéndose afectado el acceso a un trabajo calificado. De esta manera la situación económica, mantendría a la adolescente, a su hijo y a su familia en un ciclo de pobreza.

Las adolescentes que en el momento de su embarazo habían dejado de estudiar por falta de recursos, o porque simplemente no querían hacerlo, se encuentran ahora en sus hogares como amas de casa y otras se encuentran trabajando. Con este panorama las adolescentes han tomado la posición de madres dependientes de su familia o de su

<sup>54</sup> Participante 18, grupo 1, sesión 5

<sup>55</sup> Participante 26, grupo 1, sesión 5

<sup>56</sup> Participante del grupo 1, sesión 5



compañero, asumiendo un rol reproductivo. Las adolescentes que dependen económicamente de su familia, se ven envueltas en una confusión de su rol materno ya que ellas son hijas que están a cargo de un adulto y su hijo es asumido de igual manera.

#### **Cuarto escenario: Vida social y amigos**

##### Adolescencia:

La adolescencia hace referencia a “una etapa transicional entre la niñez y la etapa adulta, caracterizada por unos cambios biológicos a los que necesariamente se asocian conductas y reacciones psicológicas, dentro de unas particularidades culturales” (Rico, 1986, Op Cit., p. 25); es, entonces, un período de búsqueda de la propia identidad donde unos de los rasgos más importantes son, siguiendo a Rico (1986), la gran necesidad de grupos sociales para transferir dependencia y realizar actividades lúdico-eróticas, constantes fluctuaciones de ánimo, la progresiva separación de los padres, desubicación temporal, un profundo sentimiento de soledad interna y externa, entre otros. Estas necesidades de la adolescente se ven un poco frustradas por su dependencia con los padres y por los múltiples obstáculos con que se encuentra. Una adolescente lo expresa de esta manera:

“Mi relación era lo normal que en todas las familia, por ejemplo: terquedad con la mamá a veces discusiones con la mamá por no dejarme tener la libertad que yo quería. Con mi papá era muy bien hasta cuando yo empecé a bailar cada 8 días y mis estudios ya no me importaban”

Estas transformaciones amplias, rápidas y variadas dan inicio a las interacciones socioafectivas entre los sexos. Actualmente estos acercamientos entre pares se está dando de tal manera que las oportunidades son cada vez más frecuentes y accesibles para los jóvenes. Este fenómeno se agudiza en los últimos 20 años en la sociedad colombiana, debido a cambios culturales como “la ampliación de las alternativas de participación no doméstica, una ruptura al menos formal del excesivo tutelaje parental y del confinamiento en el hogar...” (Rico, 1986, Op Cit., p. 15). Es preciso anotar que estos cambios se pueden apreciar más claramente en el período de la adolescencia y menos en la preadolescencia.

Las adolescentes se ven forzadas a tomar decisiones en todo momento y el resultado de sus comportamientos pueden ponerlas en situaciones de riesgo. Con esta perspectiva se puede analizar que las interacciones con sus pares son determinadas en gran manera por la presión de grupo, y ésto lleva a que el adolescente tome

decisiones con más probabilidad de tener consecuencias negativas. El siguiente fragmento es de una adolescente que expone su situación familiar en relación con sus amigos:

“...luego mi relación se fue dañando con ellos debido a que fui creciendo y mis amistades no eran muy buenas, ya que yo me dejaba influenciar demasiado y empecé a ser un poco grosera con mi familia y a escaparme para otras partes con el pretexto que iría a la biblioteca o a hacer trabajos”.

Los lugares en que las adolescentes encuentran estabilidad y seguridad es en el grupo de amigos. Allí ellas experimentan cierta libertad y autonomía pues es una dinámica diferente a la de su familia, es más próxima a sus vivencias. Las exigencias de este nuevo entorno las lleva a tomar decisiones que en la mayoría son sesgadas por su falta de experiencia y por su inseguridad. De esta manera la presión que el grupo ejerce en la adolescente potencializa las situaciones de riesgo para un embarazo precoz.

##### Grupo de Amigos:

En su mayoría, las adolescentes que describieron su vida social la asocian con el proceso escolar, asumiendo la terminación de la primera infancia con la culminación de la primaria y el ingreso al bachillerato como la puerta de entrada al mundo de los adultos, en sus palabras: “el paso hacia lo verdadero”: “ya luego se fueron presentando los problemas a medida que fui creciendo porque conseguí una serie de amigos no muy recomendables, eso sucedió después de terminar mi primaria, al comienzo del colegio, ya que el dar ese paso lo hace sentir grande a uno. Cuando en realidad es el paso hacia lo verdadero. En ese momento no pensaba más que en divertirme con mis amigos, sin pensar en mi familia ni en el colegio...”<sup>57</sup>

En todos los casos, las formas de socialización secundaria están referidas a la conformación de grupos, bien sea de amigos del mismo colegio, de colegios distintos, del barrio o los primos quienes son los familiares más cercanos con los que se comparte en este período. Las actividades más frecuentes entre los jóvenes son: bailes, fiestas, paseos, salidas al parque, juegos al aire libre como básquet y fútbol, juegos de mesa, visita a museos, salidas a centros comerciales, caminatas, escuchar música, e ir al cine. Las actividades relacionadas con el colegio se dan en el marco de las salidas pedagógicas y la elaboración de trabajos. Los sitios de encuentro preferidos los constituyen las tabernas, minitecas, maxitecas, casa

<sup>57</sup> Participante 20, grupo 1, sesión 5.

de amigos, colegio, parques, museos, centros comerciales. Cuando el grupo de amigos pertenece al colegio, alternan actividades escolares y extraescolares. La frecuencia de encuentros son cada ocho días y si el grupo de amigos es del colegio son todos los días. Los motivos que modifican las relaciones entre el grupo de amigos y la adolescente están dadas por el cambio de barrio, la muerte del líder del grupo, la falta de confidencialidad. Los diálogos que tienen estas adolescentes sobre su sexualidad, los novios, las experiencias, la familia, el estudio, el trabajo y los compañeros.

El consumo de licor “de manera moderada”, en la mayoría de los casos es asociado al baile, así lo refieren según sus propias palabras: “En ese momento no pensaba más que en divertirme con mis amigos, sin pensar en mi familia ni en el colegio, simplemente creía que tomando y fumando iba a ser más grande y más importante...”<sup>58</sup>

Una adolescente madre deja la casa paterna a los 15 años para formar parte de un grupo de “malas amistades” que manejaban armas y consumo de drogas.

En lo señalado anteriormente encontramos que las adolescentes se concentran en distintos lugares donde pasan gran cantidad de su tiempo y comparten sus vivencias. Esta necesidad de tener un grupo de referencia fuera de su familia, con características distintas y vivencias más positivas, hace de los encuentros la oportunidad de alegría y distracción.

Este período de la adolescencia es nombrado como el espacio fugaz de mayor esparcimiento, autonomía y diversión, asociado al inicio precoz de la sexualidad y de la conformación de la vida de pareja.

A manera de síntesis, se presenta en el siguiente diagrama un resumen de los factores que influyen en el afrontamiento del embarazo y la maternidad, de acuerdo con las observaciones que se describieron anteriormente acerca de la familia, la pareja, los amigos, y la educación:

---

<sup>58</sup> Participante 20, grupo 1 sesión 5

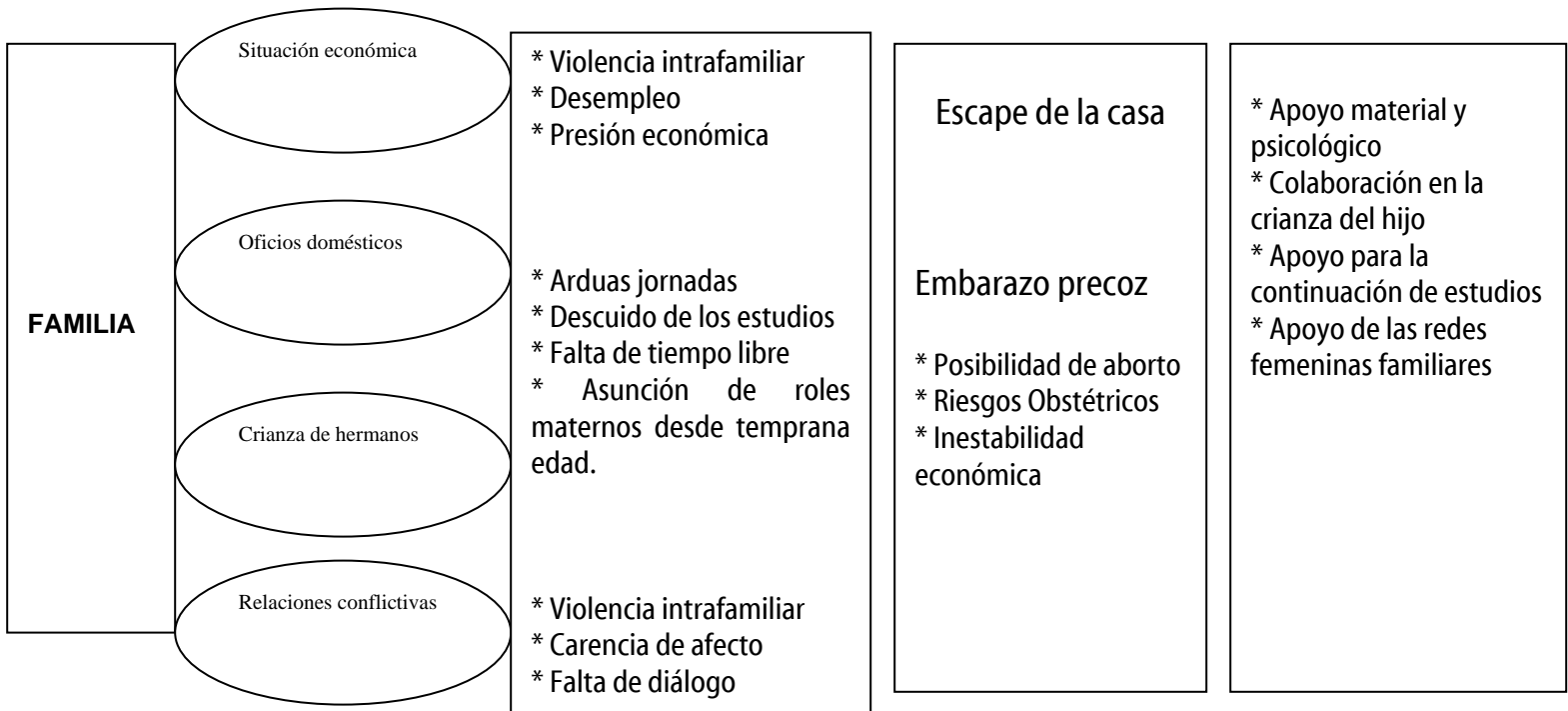
**FACTORES QUE INFLUYEN EN EL AFRONTAMIENTO DEL  
EMBARAZO Y LA MATERNIDAD**

**FACTORES PRECIPITANTES**

**FACTORES DE RIESGO**

**FACTORES DE  
PROTECCION**

**DE**



**FACTORES QUE INFLUYEN EN EL AFRONTAMIENTO DEL EMBARAZO Y LA MATERNIDAD**

**FACTORES PRECIPITANTES**

**FACTORES DE RIESGO**

**FACTORES DE PROTECCION**

**DE**

Sexualidad precoz

Carencia de afecto en la familia

Factores propios de la adolescencia

**PAREJA**

\* Invulnerabilidad percibida  
\* Expresión de amor a la pareja

\* Posibilidad de amar a alguien y sentirse amada (la pareja o el hijo)  
\* Deseo de formación de vínculos duraderos

\* Búsqueda de identidad  
\* Rebeldía contra lo establecido  
\* Deseo de ser adultas

Escape de la casa

Embarazo precoz

\* Embarazo no intencionado  
\* Embarazo no deseado  
\* Abandono de la pareja  
\* Separaciones  
\* Madresolterismo  
\* Inestabilidad conyugal  
\* Relaciones circunstanciales  
\* Padrastro para los hijos  
\* Inestabilidad económica

\* Pareja estable:  
- Noviazgo  
- Unión libre  
**- Matrimonio legal**

\* **Embarazo planeado**  
\* Embarazo deseado  
\* Apoyo material y psicológico de la pareja

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL AFRONTAMIENTO DEL EMBARAZO Y LA MATERNIDAD

FACTORES PRECIPITANTES

FACTORES DE RIESGO DE

FACTORES DE PROTECCION

EDUCACION

Suspensión de estudios

Educación sexual

Factores propios de la adolescencia

\* Falta de recursos económicos  
 \* Terminación del bachillerato (máxima expectativa educativa)  
 \* Decisión personal  
 \* Conflictos familiares  
 \* Por el embarazo  
 \* Por trabajo remunerado

\* Deficiencia en la información suministrada  
 \* Información recibida de amigos  
 \* Aprendizaje de roles materno y paterno por modelamiento

\* Necesidad de interacción socioafectiva entre los sexos  
 \* Necesidad de pertenencia al grupo

\* Búsqueda actividades lúdicas

Embarazo precoz

\* Suspensión de estudios  
 \* Mínimas posibilidades de acceso a trabajo calificado  
 \* Trabajo informal  
 \* Inestabilidad económica  
 \* Explotación laboral

\* Apoyo de maestros para seguir estudiando  
 \* Apoyo de la familia para seguir estudiando  
 \* Expectativas para continuar estudios  
 \* Expectativas para realizar estudios técnicos  
 \* Expectativas para cursar estudios superiores.

**FACTORES QUE INFLUYEN EN EL AFRONTAMIENTO DEL EMBARAZO Y LA MATERNIDAD**

**FACTORES PRECIPITANTES**

**FACTORES DE RIESGO**

**FACTORES DE PROTECCION**

Sexualidad precoz

Presión de grupo

Factores propios de la adolescencia

**AMIGOS**

\* Inicio temprano de relaciones de pareja  
 \* Inicio temprano de la sexualidad  
 \* Hipervaloración de la maternidad  
 \* Toma de decisiones sesgadas  
 \* Incitación a comportamientos no planeados  
 \* Necesidad de interacción socioafectiva entre los sexos  
 \* Deseos de independencia de los padres  
 \* Búsqueda de identidad  
 \* Sentimiento de soledad interna y externa  
 \* Conformación de relaciones entre pares, menos conflictivas.

**Embarazo precoz**  
 \* Presión de grupo  
 \* Sexualidad precoz  
 \* Relaciones circunstanciales  
 \* Consumo abusivo del alcohol  
 \* Abandono de la casa paterna y establecimiento con amigos y/o pareja en condiciones difíciles.  
 \* Invulnerabilidad frente al riesgo de embarazo

\* Apoyo psicológico del grupo de amigos  
 \* Relaciones de pareja estables